



prejuicios, si tienes realidades, ataduras, que te impiden dejarte encontrar por la verdad: ¿te da

miedo el silencio? ¿por qué? ¿qué tienes que esconder? ¿qué tienes que perder? ¿aceptas el reto de entrar en el silencio? Éste es el comienzo.

Es un camino largo. Para esto no sirven las ofertas de la gente que busca las rebajas de la personalidad: "quiero un curso de diez días para pacificarme interiormente, para lograr la armonía". Eso lo ofrecen las sectas pero no la espiritualidad.

-¿Qué ingrediente no puede faltar en la mística de un joven de hoy?

- Lo primero: **atreverse a entrar** en uno mismo, comenzar a buscar espacios de silencio personal, empezar a explorar en tu casa, en la iglesia, en la naturaleza; **deja un poquito de silencio y vete abriendo a ese Dios** que te han enseñado para llegar a descubrir al Dios verdadero.

Este proceso **no lo puedes hacer en solitario**, necesitas con quien compartir eso, necesitas a otras personas que también estén en un camino parecido porque

no se puede caminar solo en este camino de la espiritualidad.

Por supuesto también una persona con experiencia interior y de tu confianza para ayudarte a discernir (no el amiguito que te da la razón o alguien que quiera manipular tu conciencia). **Necesitas discernimiento, alguien que te pueda acompañar porque siempre en el camino de la espiritualidad ha hecho falta alguien que, desde fuera, pueda ayudar e iluminar**, hasta los más lucidos místicos han sido humildes para buscar ayuda, Santa Teresa se pasó la vida preguntando, contrastando para que le ayudaran a descubrir.

Hay que ser honestos, si realmente la búsqueda es sincera, tu te abres a que la persona te diga lo que tu no quieres oír, de hecho el camino auténtico tiene mucho que ver con que aceptes y busques no lo que tu quieres sino lo que tu vas sintiendo que es verdadero. Luego hay que saber que este camino al interior va a un ritmo diferente, no al ritmo que nosotros queramos imponer.

El joven está acostumbrado a tener las cosas inmediatamente, a apretar un botón y que le salga la bebida, pero cuando uno aplica eso a la espiritualidad se desespera porque tus tiempos no son los tiempos de Dios, tu ritmo no es su ritmo, hay que aprender a tener la paciencia de una gestación. Dice San Juan de la Cruz: "espera en desnudez y pobreza". No eres tu quien impone el ritmo. Hay **ALGUIEN** por encima y dentro de ti que te va llevando.

actualidad Diocesana

LA EUCARISTÍA EN SAN PABLO

Hoy, día 30, la Delegación Diocesana de Liturgia organiza la jornada 'Liturgia y Oración'. El tema de este día lo impartirá el Obispo y lleva por título: **LA EUCARISTÍA EN SAN PABLO**. Comenzará a las 5 de la tarde en el Colegio Dominicas de la c/ Salamanca.

MIÉRCOLES 3: FIESTA DE SAN FRANCISCO JAVIER

El próximo miércoles, 3 de diciembre, Fiesta de San Francisco Javier, patrón de las Misiones, tendremos la Jornada de Oración por los Misioneros Diocesanos. Desde la Delegación de misiones se propone que en todas las eucaristías de este día se eleven plegarias por nuestros misioneros. La celebración, a nivel diocesano,

será en la **Parroquia de La Resurrección de la ciudad a las 19,30 horas: Eucaristía concelebrada y a la que estamos todos invitados.**

En la diócesis de Albacete tenemos un centenar de misioneros repartidos por cuatro continentes (África, Asia, América y Europa). Ellos han nacido en nuestra provincia y han crecido en nuestras parroquias; en nuestros grupos descubrieron la vocación y ahora con entusiasmo predicán la Buena Noticia de Jesucristo en los países de misión.

RETIROS DE ADVIENTO PARA SACERDOTES

El Obispo ha comenzado de nuevo su recorrido por toda la diócesis impartiendo el Retiro de Adviento a los curas por los distintos arciprestazgos.

Diócesis de Albacete

30 Noviembre 2008
1º Adviento

Hoja Dominical

www.diocesisalbacete.org



COMENZAMOS, con el primer domingo de Adviento, un nuevo año litúrgico. Y lo iniciamos con una sacudida que quiere hacernos despertar: «*Velad, porque no sabéis cuándo viene el dueño de la casa, si al atardecer, o a media noche, o al canto del gallo, o de madrugada. No sea que llegue de improviso y os encuentre dormidos.*»

La concepción de "la vida como un sueño" es tan antigua que parece encajada en la experiencia misma de la humanidad. Está presente en el pensamiento hindú, en la moral budista, en la tradición judeo-cristiana y en la filosofía griega. Según Platón, el hombre vive como en un mundo de sueños y tinieblas, cautivo en una caverna de la que sólo la tendencia hacia el bien podrá liberarle. Y Calderón de la Barca compuso en el siglo XVII un drama admirable con el título de "*La vida es sueño*". Segismundo, el protagonista, vive en una cárcel, sumido en la más completa oscuridad por el desconocimiento de sí mismo. Sólo cuando es capaz de saber quién es, consigue la luz y el triunfo.

Los sueños, aunque sean proyecciones deformadas de realidades reprimidas en el subconsciente, son irreales. Podemos soñar que estamos en el mejor de los mundos, que lo tenemos todo, y despertarnos con las manos

vacías.

Podemos "soñar despiertos" y en traje de faena, que es el vestido de los que esperan en un mundo mejor, o podemos soñar despiertos, pero sumidos en el autoengaño, y eso es alienación. Recuerdo que, en un estudio hecho hace años en Chicago, los americanos pensaban que sus vehículos, los más potentes y veloces del mundo, les daban libertad, les permitían ahorrar tiempo. El estudio probaba que, entre lo que suponía la compra del vehículo, los carburantes, los talleres mecánicos, los seguros y los aparcamientos, casi la mitad de la renta del trabajo del americano medio estaba en función del mantenimiento del vehículo, que, a veces, para más "inri", no lograba desplazarse, debido a los atascos, a más velocidad que los viejos coches de caballos

Cuando la realidad se confunde con la publicidad, o cuando vivimos en un sueño inducido por el contexto cultural que nos configura a merced de los grandes intereses del mercado, podemos sentirnos tan bien que ni siquiera nos percatemos de que estamos muriendo espiritualmente.

Hay sustancias que inducen y ayudan a conciliar el sueño. Son los somníferos, tan bien conocidos por una generación

como la nuestra, enferma de insomnio. Algunos somníferos crean hábito, dependencia. Alguien los comparaba al vampiro, que, según se creía, atacaba a las personas mientras dormían y, la vez que les chupaba la sangre, les inyectaba una sustancia soporífera que les hacía experimentar de un modo más dulce el dormir.

Se nos ha hecho creer que, por ser libres, todo nos está permitido, que podemos incluso modelar la realidad a nuestro gusto y medida, sin tener que dar cuenta a nada ni a nadie, como dueños absolutos del bien y del mal; pero nuestra libertad es de criaturas, no de creadores, y ésta, si no responde a la verdad del hombre, puede volverse contra él, como cuando violentamos las leyes de la naturaleza, que, con no poca frecuencia, se vuelven contra el hombre.

El inmanentismo rampante de nuestra cultura y el hecho de que la venida del "Dueño" se demore, podría dar lugar que el "largo me lo fiáis" nos acostumbrara de tal manera a vivir en la inmediatez que acabáramos cegando los horizontes de esperanza y trascendencia que dan real sentido a la vida. La única salvación, entonces, vendría de alguien que nos sacudiera con fuerza, haciéndonos despertar del sueño.

Eso es lo que pretende el grito que tan reiteradamente resonará en la liturgia del Adviento: "¡Estad en vela!". "Velad porque no sabéis a qué hora vendrá el "Dueño", si al atardecer, a media noche, al canto del gallo o de madrugada".

Seguramente Marcos, que fue colaborador de Pedro, recordaba, al hacer referencia al canto del gallo, lo que aquél le contó, y cómo, por no haber sabido velar, negó por tres veces a su Maestro en la noche aciaga de la pasión.

+ **Ciriaco BENAVENTE**
Obispo de **ALBACETE**

PASTOR DE ISRAEL, ESCUCHA

Nosotros, la verdad,
no sabemos rezar como conviene.
Si supiéramos rezar
te llamaríamos Padre, y nada más.
Padre, sí. Padre, amén.
Padre, ven. Gracias, Padre.
¡Oh Padre! ¡Padre nuestro!

Y nuestra oración de Adviento sería:
Padre, Abba, tú nos envuelves.
Cristo, hermano, ven.
Espíritu Santo, despiértanos,
enciéndonos, rézanos.

Si supiéramos rezar entenderíamos
que nuestra oración
es más tuya que nuestra,
que tú mismo la inspiras
y unges en Espíritu,
y dejaríamos
que Él rezara en nosotros.

Entenderíamos que somos hijos tuyos,
a imagen de tu Hijo, dioses en pequeño;
y que nos levantas si caemos,
nos curas y enfermamos,
nos enriqueces y empobrecemos,
nos acompañas en los caminos.

Pastor de Israel y de todos los pueblos,
especialmente de los más pobres y pequeños,
envuélvenos a todos en el manto grande
de tu misericordia.

(Del libro de *Cáritas* ADVIENTO Y NAVIDAD)

CLAVES PARA UNA ESPIRITUALIDAD DE HOY

Encuentro de Jóvenes con Miguel Márquez

(César Tomás)

Miguel Márquez es un sacerdote joven, carmelita descalzo. Tiene 43 años y es formador de jóvenes carmelitas de toda España y Portugal. Está muy solicitado, con la agenda llena de actividades de acompañamiento espiritual, cursillos, charlas, encuentros. Vino a Albacete para dirigir el Encuentro Diocesano del Oración para Jóvenes de fin de semana. El ambiente era de fraternidad, silencio, alegría... Aprovechando uno de los descansos hablamos; y doy fe de que en el momento que intercambias el saludo con él ya facilita el encuentro y la confianza.

- ¿Cómo te las arreglas para que el joven conecte enseguida con su interioridad y se ponga a la búsqueda de Dios?

Tengo asumido desde mi experiencia (y así lo transmito) que el camino de la interioridad, de la oración, del encuentro con Dios es una aventura en la que nunca sabes dónde te va a llevar ni cómo va a terminar. En los jóvenes comienza como un deseo de encontrarse consigo mismo: encontrar la paz, descubrir tu verdad, encontrar algo que buscas y no sabes lo que es porque en tu corazón hay como piezas sueltas que tienes que encajar aunque a veces te sientas descolocado, fracturado interiormente. Sientes, a la vez, que te faltan algunas claves para descubrir quien eres.

Ante esta realidad de la persona desestructurada y en búsqueda, yo propongo estas palabras-clave:

La RAÍZ: encontrar la raíz de mi propia vida, de lo que fui o de lo que



voy descubriendo ahora mirando mi pasado. Aceptar mi propia historia personal, la infancia que tuve, lo que hice bien y mal, mis capacidades...

EL BOSQUE: Simboliza el peligro, las dificultades que se me presentan, la necesidad de adentrarse en una realidad desconocida; la vida siempre te presenta delante un mundo desconocido, ese bosque que tienes que atravesar y superar.

La FUENTE: Cuando sientes la necesidad de atravesar el bosque es porque lo que estás viviendo no te llena y esa sed de sentido de tu vida te hace buscar LA FUENTE verdadera que pueda calmar tu sed en medio de las dificultades, de las caídas, en la noche de tu alma; por eso te urge atravesar el bosque buscando siempre saciar la sed y buscando el hogar que hay dentro de ti.

Para conseguirlo está el **CAMINO**, volver otra vez al camino; siempre volver al camino.

Ante estas palabras tienes que preguntarte: ¿qué me impide volver a mi raíz? ¿a qué le tengo miedo a la hora de afrontar el bosque? ¿por qué no busco la verdadera fuente y bebo de otras aguas...? ¿por qué hay mucha gente que vive sin hogar interior anclada únicamente en las redes del egoísmo?

- ¿Por dónde empezar?

- Por aceptar tu propia realidad, eso que esta muy de moda en la psicología de hoy. Todo es posible si tú, en lugar de mirar hacia fuera, empiezas a mirar hacia dentro de ti decidido a buscar tu verdad en la que te sientes a ti mismo y no te pasas la vida compitiendo, opositando, deseando, envidiando... Es así como puedes curar la mirada que tienes hacia ti mismo. Para esto sirven las preguntas: ¿Cómo te encuentras contigo mismo? ¿Dónde te estás apoyando para vivir? ¿Cuáles son tus verdaderos deseos? Y, por supuesto, mirar que papel ocupa Dios en todo esto. La idea de Dios, no lo dudes, es la que marca la diferencia. Según la imagen que tengas de Dios puedes alejarte, rechazarte, o puedes aceptarte a ti mismo.

Desde estas claves se te invita a correr el riesgo de ser tú mismo, de descubrirte y dejarte descubrir por Dios. Tienes que ponerte en camino. No vas a tener respuestas hechas, tienes que hacer tu propia búsqueda: ¿tú realmente quieres buscar?... Pues vamos a revisar cuales son tus miedos. Vamos a ver si tienes

(sigue en la página siguiente)

Isaías 63, 16b-17;64,1.2b-8

Salmo 79, 2-3.15-16.18-19

Primera Carta de San Pablo a los Corintios 1, 3-9

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 13, 33-37

En aquel tiempo, dijo Jesús sus discípulos: "Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje y dejó su casa, y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara.

Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos.

Lo que os digo a vosotros lo digo a todos: ¡Velad!"